

Poetas cubanos actuales, selección, prólogo y notas de Daniuska González, Los Teques (Venezuela), 1995, 136 pp.

Con el objeto de dar a conocer un panorama veloz de la poesía cubana de nuestro siglo, la autora antologó a una respetable cantidad de autores (unos sesenta) que van desde el tardío eco modernista de Dulce María Loynaz hasta las promociones actuales, pasando por la estela dejada en la Cuba poética por el grupo de *Orígenes*.

La brevedad de la antología no impide contar con variadas expresiones, no sólo en el tiempo considerado, sino dentro de cada autor en particular. Completa el volumen una noticia bibliográfica de los poetas incluidos.

El debate político. Modernidad, poder y disidencia en «Yo el Supremo» de Augusto Roa Bastos, Adriana J. Bergero, Peter Lang, New York, 1994, 285 pp.

La difícil y compleja textura de *Yo el Supremo* permite distintos desbroces (digamos deconstrucciones para no ser sospechados de inactuales) apetitosos para cualquier analista: datos históricos y ficción, prosa cancillerescas y tradición oral, identificación del narrador o los narradores, posible encuadramiento en el género novelesco o en un género propio, aparte de exámenes temáticos como el erotismo y la muerte, la episódica sexualidad del personaje más o menos protagónico, las estrategias de la parodia, la constante crítica de lo verosímil, las relaciones novela/historia.

Esta ancha panoplia de sugerencias es examinada por Adriana J. Bergero valiéndose de lecturas paralelas y de un variado dispositivo de procedimientos, que arrojan luz sobre los intersticios aparentemente inertes del texto de Roa Bastos. Como es natural, también da cuenta de la ya caudalosa bibliografía concitada por el escritor paraguayo.

Los afiladores. Una industria ambulante, Olegario Sotelo Blanco, Ronsel, Barcelona, 1995, 247 pp.

Los afiladores constituyeron un elemento del folclore callejero de las grandes ciudades. En concreto, los emi-

grados de Galicia, sobre todo de la zona orensana, poblaron con sus silbos, caminatas y roces de piedra y metal, ilustrado de chispas, las calles de América.

Sotelo Blanco, periodista y antropólogo, también con excursiones en la literatura, hace un rastreo de campo sobre el oficio, la tradición, el hábitat y las costumbres de los afiladores gallegos, a lo cual añade una cantidad de testimonios orales tomados en la Argentina, y una serie nutrida de imágenes de aquí y allá, que trazan una historia gráfica de esta profesión a la vez utilitaria y lírica.

El vuelo, Horacio Verbitzky, Seix Barral, Barcelona, 1995, 193 pp.

El periodista Verbitzky, autor de varios libros sobre la presencia de los militares en la historia argentina de este siglo, entrevistó a un antiguo teniente de navío, Adolfo Scilingo, el cual participó en actos de tortura y eliminación de prisioneros políticos durante la última dictadura militar (1976-1983).

Contadas con la austeridad que da el diálogo informativo y alumbradas por la luz de la memoria que se recuesta en el tiempo, estas confesiones resultan más atroces que si estuviesen adobadas por los sabores de la elocuencia. Por eso, seguramente, es preferible que este libro haya sido organizado y redactado por un periodista y no por un escritor de ficción. Detalles sobre tormentos, cuerpos desnudos arrojados al mar, secuestros, infiltraciones, delación y clandestinidad, acaban llevando la consciencia moral de Scilingo a contar todo lo recordado a sus conciudadanos y, en definitiva, a eso que llamamos, a veces con serias dudas, mundo civilizado.

Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva, Hugo Biagini, CEDAL, Buenos Aires, 1995, 198 pp.

El profesor Biagini, especializado en historia de las ideas en la Argentina y en las relaciones culturales entre el país del Plata y España, ha hecho un paciente rastreo de emigrados españoles que llegaron a aquellos

confines americanos en la segunda mitad del siglo XIX. Exiliados de la Gloriosa, krausistas sueltos, médicos, periodistas, dirigentes gremiales puestos a filósofos políticos, catedráticos de distintas especialidades, escritores de ficción, fueron ocupando lugares, a veces directivos, en la enseñanza, la prensa, la literatura, la política y la investigación. Biagini les sigue la pista a través de un laberinto de noticias escritas y gráficas, situando el fenómeno dentro de la historia argentina que coincide con la llamada Organización Nacional, momento de pacificación, administración positiva (y positivista) y rápido desarrollo. La lectura de este libro será igualmente provechosa para el historiador de las mentalidades, de los movimientos sociales y de esa inasible provincia de la vida española llamada América.

As Vertigens da Lucidez. Poesia e crítica em Octavio Paz, María Esther Maciel, Experimento, Sao Paulo, 1995, 255 pp.

La inseparable dualidad de pensamiento y poesía (en el orden que se prefiera) es una de las calidades de la obra de Octavio Paz. Señalarlo ha sido fácil tarea de la lectura; categorizarlo, difícil empeño de la crítica. Valiéndose del método comparativo, Maciel intenta organizar el pensamiento poético de Paz a partir de una operación de repriminación: temporalizar el espacio, que es el momento inicial de la temporalidad.

De allí en adelante, contextualiza a Paz en la literatura hispanoamericana contemporánea, ordena los dispositivos críticos del escritor mexicano (metáfora, analogía, paradoja, etc.), vincula la obra paciana con cierto pensamiento oriental y con el surrealismo y, por fin, examina los escritos de Paz sobre el tema de la modernidad.

Las batallas secretas de Belgrano, María Esther de Miguel, Seix Barral, Buenos Aires, 1995, 380 pp.

La obra narrativa de esta escritora argentina ha orillado con insistencia la historia, la historia documental y «concreta»: *Jaque a Paysandú*, *La amante del Restaurador*, la biografía de Norah Lange. Ello acredita un inte-

rés particular por la memoria colectiva que se salva de la aniquilación gracias a la escritura.

En este nuevo libro, de Miguel se encara con Manuel Belgrano, abogado apasionado de la economía (o, por mejor decir: de la fisiocracia), militar improvisado, estadista a veces e inventor de la bandera argentina. Tal vez su perfil de ilustrado con estudios salmantinos lo destinaba a estrados y despachos. Le tocó un escenario de campamentos y batallas que desembocó en una muerte secreta y paupérrima, como suelen ser las muertes.

De Miguel aceptó el desafío de bajar al prócer de su pedestal y devolverle, imaginariamente, carne, sangre, aliento, alegrías, dudas y miedos. Valiéndose de vivaces viñetas, nos lleva a los comienzos de la historia argentina, que está doblando la calle. Algo remoto y fundacional, cercano y palpitante, a la vez epopeya y noticia de periódico.

Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, Néstor García Canclini, Grijalbo, México, 1995, 198 pp.

Especialista en el estudio de las culturas populares y los conflictos culturales que genera el proceso de urbanización, el profesor García Canclini aborda en este texto la conversión del ciudadano en consumidor y demandante económico, a la vez que los problemas de identidad cultural (lo propio y lo ajeno) que genera la globalización económica acompañada por la uniformización de los mensajes en el mundo.

La trama de asuntos que organiza este fenómeno desemboca en la pregunta filosófica posmoderna: qué acaba por ser real/irreal en un mundo globalizado e informatizado. Multitud solitaria, masa individualista, sociedad cada vez menos civil y más burocrática: he ahí una respuesta.

Historia del libro en Chile (alma y cuerpo), Bernardo Subercaseaux, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1993, 254 pp.

Desde la colonia hasta nuestros días, la edición chilena de libros suscita, como en sociedades similares, una refle-

xión compleja acerca de la fabricación de un objeto, con todas sus implicancias artesanales e industriales; la circulación de unos discursos que entretejen un imaginario social; unos códigos acerca de lo que está permitido y prohibido decir; sistema de librerías; publicidad del libro; importación y exportación; arraigo de una literatura nacional.

Dar cuenta razonada de estos temas exige un caudal generoso de información y un criterio clasificatorio estricto, para seguir la pista a diversos fenómenos, a través de los siglos. Tal es la tarea cumplida por Suberchaseaux en este libro sobre el libro, que informa sin abrumar y discurre sin someter al lector a las verdades que aporta la historia, siempre intensas en su provisorio.

Cartografía ardiente, Noni Benegas, Verbum, Madrid, 1995, 69 pp.

Esta nueva entrega de Benegas, argentina afincada en España, refuerza una búsqueda de estrictez y fugaz reflexión que se apuntaba en anteriores libros (*Argonáutica*, *La balsa de la Medusa*), búsqueda que ahora se tensa nítidamente entre dos polos: «La sospecha (era lo último / que podíamos generar) / nos empujaba a bautizar cada cosa / con dos nombres» y «Que el lenguaje fuera una cadena / porque el tiempo lo es / nos hizo dudar del tiempo / hecho de instantes...».

En un mundo donde todo se ha vuelto incierto y apenas perceptible, ligero y dudoso hasta la insidia, sólo queda algo real: el poema. En su cartografía yacen las pasiones clásicas (identidad, amor, celos, la crueldad de lo fundamental) evocadas por los prestigios de la cultura y revividas en el verso. Un viaje con apuntes mínimos lleva de un lugar a otro, en esta poesía de Benegas que es un estricto laberinto cuyos confines todos ignoramos.

Celestina's Brood. Continuities of the Baroque in Spanish and Latin American Literature, Roberto González Echeverría, Duke University Press, London, 1993, 281 pp.

La persistencia de modelos barrocos, neobarrocos o barroquizantes en las literaturas latinoamericanas, es un tema fuerte de la crítica y la estética contemporánea.

as. Carpentier arriesgó la idea de que América ya era barroca antes de Colón y que el barroco español o portugués no hizo más que reencontrarse en el Nuevo Mundo con formas ancestrales, dando lugar a un barroco mestizo y radical.

González Echeverría se vale del método comparatista para examinar algunos prototipos barrocos desde Fernando de Rojas hasta Calderón, pasando por Lope y Cervantes, para desembocar en los barrocos americanos, desde la colonia hasta nuestros días: Silvestre Balboa (canario afincado en Cuba), Espinosa Medrano (perulero fundador de la crítica americana), Carpentier, Nicolás Guillén y Sarduy.

A fuego lento, Mario Paoletti, Colección Carabelas, Murcia, 1993, 246 pp.

He aquí la segunda parte de una trilogía comenzada con *Antes del diluvio*, que el escritor argentino Paoletti, radicado en España, organiza en torno a la vida supuesta de un personaje autobiográfico, un hombre que llega, por paradoja, a la madurez, en la cárcel, donde ha ido a dar por militancias políticas en tiempos de la dictadura militar.

El constante y ansioso combate por sobrevivir, aunado a la pregunta por la identidad (¿quién sobrevive, quién soy?) se entremezclan con una evocación suavemente patética y sarcástica de la vida carcelaria, donde se padecen humillaciones y torturas pero donde también se recupera el jolgorio de la *patota* adolescente, con algo de solidaridad monástica. Paoletti logra, así, superar el mero documentalismo y hace una novela educativa en que el narrador seduce a sus carceleros, miserables aplicadores del tormento que pasarían a la nada si alguien no los incluyera en esta dolorosa y, a la vez, jocunda ficción, que se acerca a la mezcla de los maestros, Arlt y Cortázar, sin olvidar a la rara aproximación Borges-Benedetti.

Escritores de América, Anaya y Mario Muchnik, Madrid, 1995.

Bajo la dirección del profesor Teodosio Fernández, de la Universidad Autónoma de Madrid, se está editando